

Estados del conocimiento: artículos científicos

States of knowledge: Scientific articles

FRANCISCO ALBERTO PÉREZ PIÑÓN • IZABELA TKOCZ • STEFANY LIDDIARD CÁRDENAS

Francisco Alberto Pérez Piñón.

Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Es Profesor-Investigador de tiempo completo en la Facultad de Filosofía y Letras de la UACH. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Correo electrónico: aperezp@uach.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4316-6484>.

Izabela Tkocz.

Universidad Autónoma de Chihuahua, México. Es Profesora-Investigadora de la Facultad Artes de la UACH. Miembro de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación (SOMEHIDE) y del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Correo electrónico: izatkocz@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3973-2888>.

Stefany Liddiard Cárdenas.

Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua. Es Profesora-Investigadora de la UPNECH, Campus Chihuahua. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Correo electrónico: stefanyliddiard@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3234-4372>.

Resumen

Como parte de los estados del conocimiento del área de Historia e historiografía de la educación, los cuales abordan la temporalidad del 2008 al 2018, se presenta este escrito como un avance en lo que corresponde al apartado de artículos científicos; se realiza la narrativa de cómo fueron recuperados, se menciona en el cuerpo del trabajo cómo fue la agrupación y lo medular, el análisis focalizado en la búsqueda de encontrar elementos teóricos, ya sea desde su abordaje o desde los análisis y reflexiones presentes en los artículos, encontrando ausencias de fundamentos teóricos y más enfocados hacia la forma de trabajar la disciplina de manera artesanal, directa a las fuentes y de allí a la narración, dejando en claro la necesidad de voltear la mirada hacia los enfoques de la teoría historiográfica. No está de más dejar transparente que hacer historia, porque esta se hace, más allá de mirar al pasado para encontrar verdades, sino como una forma de encontrar en la historia e historiografía de la educación reflexiones que abundan en la utilidad de ese pasado en el presente.

Palabras clave: Estado del conocimiento, historia e historiografía, historia de la educación, artículos científicos.

Abstract

As part of the states of knowledge of the area of History and historiography of education, which address the temporality from 2008 to 2018, this paper is presented as an advance in what corresponds to the section of scientific articles; the narrative of how they were recovered is made, body of the work mentions how was the grouping done, and the core, the analysis focused on the search of theoretical elements, either from its approach or from the analyzes and reflections present in the articles, finding absences of theoretical elements and more towards the way of working the discipline in an artisanal way, directly to the sources and from there to the narration, making clear the need to turn our gaze towards the approaches of historiographical theory. It is not superfluous to make history transparent, because it is done, beyond looking at the past to find truths, but as a way of finding in the history and historiography of education reflections that abound in the usefulness of that past in the present.

Keywords: State of knowledge, history and historiography, history of education, scientific articles.

INTRODUCCIÓN

La manera en la que se procedió para realizar el presente escrito científico se narra a continuación: se diseñó un cuestionario en el que estaban presentes varias categorías, entre ellas libros, capítulos de libros, ponencias, memorias publicadas de congresos y por supuesto artículos publicados en revistas indizadas, los cuales fueron a la vez reagrupados en artículos científicos y de difusión, aquí se describen solo los que se consideraron científicos; el cuestionario se envió de forma directa a personas que se encuentran produciendo en el campo de acción profesional en cuestión y también se subió en un sitio web, en el cual los interesados en que su publicación tuviera visibilidad en la publicación general que se hará de los estados del conocimiento 2008-2018 llenaran el formulario, así que es prudente mencionar que es probable que la producción recuperada no lo sea en su totalidad sino una parte de quienes sí se interesaron y capturaron sus productos.

De la recopilación de los productos, se tuvo acceso a la publicación de 41 artículos científicos que pasarán a formar parte de los estados del conocimiento 2008-2018, y como una manera de migrar de los análisis de corte meramente descriptivo para superar el valor empírico, se trató de encontrar el sustento de los artículos en citas o fuentes con enfoques teórico-conceptual que nos brindaran explícita o implícitamente las reflexiones y teorizaciones presentes en los artículos.

De entrada, en el asunto que nos reúne, se hace necesario acudir a una cita con el fin de dar sustento a como que se ha definido en las distintas disciplinas lo que es un artículo científico, por ello acudimos a López (2013), quien menciona:

El artículo científico es la principal forma de comunicación de la ciencia; no es la única, pero es la mayormente valorada: experimenta un proceso de revisión por pares, quienes –al aprobar el trabajo– constatan su buena calidad y verifican que atienda los elementos necesarios para fortalecer el conocimiento científico en la temática en cuestión. En este aspecto, es necesario tener en cuenta opiniones de algunos campos disciplinarios, tal es el caso de las ciencias sociales, donde tienen alto valor los capítulos en libros, aunque difícilmente desarrollan el mismo proceso de revisión y evaluación que un artículo científico [p. 6].

Los artículos científicos son una forma de comunicación, de encuentros y hallazgos resultado de las investigaciones de los distintos campos de las disciplinas, escritos que se someten a consideración de los arbitrajes previstos por las distintas revistas, y en este punto también se hace necesario observar que en la selección de artículos a incluir en los estados de conocimiento, para considerarlos científicos, debían de haber sido sometidos a un arbitraje doble ciego y que la revista estuviera en una plataforma de Open Journal System (OJS) y también que tuvieran como mínimo la indización en Scientific Electronic Library Online (SciELO) y en la Red de América Latina y el Caribe (Redalyc). Es aquí en este artículo, que a la vez es también científico, que procedemos a la narrativa.

De los cuarenta y un (41) artículos que se consideraron científicos, cinco se han ubicado como enfoques teóricos debido a su temática que trata de explicitar los distintos paradigmas, a manera de guía para realizar investigación histórica, el acercamiento a las

fuentes y su manera de tratarlas: abordan los criterios de la objetividad y la subjetividad en relación a los juicios que en ellos se manifiestan, y algo de suma importancia es que se considere a la investigación histórica no como algo muerto o dejarla solo en el pasado, sino motivar que la historia y la educación sean procesos novedosos que sirvan a la vida práctica, como constructos que le permitan al individuo conducirse con cultura historiográfica; que sienta que ese pasado, que se analiza desde el presente, debe de reflexionarlo, criticarlo y tomar lo mejor de esos deseos e imaginarios sociales de hombres y mujeres de carne y hueso, encontrando la utilidad en el presente y la proyección de futuro; considerar que la historia y la historiografía deben de ser parte del futuro deseable, no que se pueda predecir, pero sí imaginar que las ideas que surjan deben de servir para abrir caminos más humanos. Indudablemente la historia e historiografía de la educación no es solo la recuperación de los acontecimientos en el tiempo pasado y dejarlos en esa temporalidad, sino que debe atreverse a realizar interpretaciones, como ese plusvalor recuperado de las cosas muertas, y que ese pasado recuperado histórico o educativo sirva para seguir alimentando utopías, deseos e imaginarios sociales.

Antes de iniciar con el análisis reflexivo, es necesario que este pacto de los autores y de los posibles lectores quede bien establecido; se trata de hacer incursiones en relación a los debates que se están originando a nivel mundial, para que se presente el parangón de lo que se produce de manera local con lo de otras latitudes, por lo que interesa dejar claro que son: una historia del pasado, una historia del tiempo presente o inmediata y los estudios de la memoria antes de convertirse en historia, en donde los estudios de la memoria tienen que ver a la manera en que Halbwachs nos lo menciona:

A principios del siglo xx, éste opuso término a término los dos universos, poniendo del lado de la memoria todo lo que fluctúa, lo concreto, lo vivido, lo múltiple, lo sagrado, la imagen, el afecto y lo mágico, mientras que la historia se caracterizaría por su naturaleza exclusivamente crítica, conceptual, problemática y laica [Dosse, 2013, p. 215].

Siguiendo el desarrollo de la cita anterior, la memoria sigue presente en los sujetos heridos y afectados por los recuerdos y deseos de que se realice justicia a lo que consideran debe de haber reparaciones de los daños y el pago de las injusticias; recuérdese el caso Pinochet en Chile, el caso de las madres de los hijos desaparecidos en México durante la guerra sucia, acontecimientos que han originado el surgimiento de varias organizaciones civiles no gubernamentales (ONGs) a finales del siglo XX. La memoria es algo, como menciona la cita que aún está presente, que no se ha olvidado, y en cuanto a la historia, esta es, ya acéptese o no, conceptual e interpretativa y está por lo tanto ya reelaborada en el oficio del historiador, de allí que a veces el acontecimiento se borra o se diluye con el sentido que se le asigna en estas figuraciones, refiguraciones y configuraciones, según las expresiones en la narrativa de la historia del autor Paul Ricoeur (Bonet, 2005). También quedaría la cita de la metahistoria desarrollada por Hayden White, en la cual menciona que la historia se convierte en distintas capas y capas de interpretaciones que pareciera que se deja de lado el acontecimiento, y es allí donde

de nuevo recuperamos el oficio del historiador al estar expresando sus ideas, al grado de que en ocasiones ya no conocemos la historia como ocurrencia temporal, sino el discurso de quien nos narra los acontecimientos, llegando así a privilegiar la reunión de la literatura y la historia, aunque sus intérpretes han manifestado que la historia es literatura y ante esto no podemos negarlo, pero con la condición de que es literatura que parte de la realidad y no de la idealización y la fantasía (Tozzi, 2009).

Regresando a los cinco artículos que fueron ubicados en las categorías de teóricos, de manera general podemos expresar los juicios de que está el desiderátum del abordaje de la disciplina histórica como una reconstrucción y construcción de los acontecimientos; la primera se realiza por la búsqueda de las huellas en el tiempo e intenta armar el rompecabezas de cómo fue la ocurrencia del fenómeno social y las valoraciones por parte del investigador, lo que se conjuga como parte de esa relación, de las evidencias encontradas y de la subjetividad del investigador, se hacen fuertes análisis de la carga subjetiva, al grado de emitir que los datos u acontecimientos no hablan por sí solos, estos se hacen hablar, lo que se traduce en una escritura de la historia. Escritura de la historia que puede ser la tumba o la redención de los deseos y aspiraciones que están presentes a través de esas huellas o indicios que permiten dar cuenta de los fenómenos históricos en su totalidad (Zermeño, 2013).

Cuatro artículos científicos fueron ubicados como estudios de comunidad precisamente por el enfoque y el sustento en el que se apoyan para realizar las narrativas históricas, representan intentos fuertes y robustos por no dejar que se pierdan las culturas de los grupos étnicos que habitan el noroeste de nuestro estado de Chihuahua. Como forma de sustentar lo que son estudios de comunidad rescatamos el planteamiento desarrollado por Causse:

Las ciencias que se ocupan del estudio del hombre y la sociedad han dedicado parte de sus esfuerzos al estudio y definición de la comunidad como espacio en el que un grupo humano desarrolla su vida y las interacciones que en esta intervienen. Así, por ejemplo, la Psicología social o específicamente la Psicología comunitaria, la Sociología de las comunidades, la Geografía, la Lingüística, entre otras, han aportado su visión de comunidad, al resaltar los aspectos relevantes que forman parte de su objeto de estudio [2009, s.p.].

De la cita rescatamos los vínculos e interacciones que se establecen entre las personas de las distintas comunidades y sus formas de sobrevivencia ante adversidades, sus esfuerzos productivos que se convierten en formas vivenciales comunes de quienes comparten un territorio, idioma, formas de organización social y los complejos culturales que les permiten avances en sus cotidianidades.

Los artículos están referidos a los mormones de la Colonia LeBarón, a los menonitas de los campos de Cuauhtémoc, a los rarámuris de la baja Tarahumara, y a la recuperación de narrativas de los migrantes provenientes de Suramérica y del *Viejo Mundo* y su paso por nuestro país como tráfico obligado para llegar a los Estados Unidos de Norteamérica.

Están estos trabajos direccionados a una historia viva de sujetos, en la cual está presente el sentido del respeto y la tolerancia por culturas que realizan prácticas diferentes en lo que se refiere a los tres grupos étnicos como son los menonitas, rarámuris y mormones fundamentalistas; también está presente ese rescate y los desiderátum de que haya una vida y trato mejor para con las personas migrantes, como es el caso de las personas que desean cruzar a los Estados Unidos de Norteamérica por la zona de la ciudad de Tijuana. Son cuatro narrativas históricas que se abordan desde el pasado y el presente; lo primero para ubicar ontológicamente lo histórico (lo pasado) del venir a ser del presente. Los métodos utilizados para la recuperación de la información proporcionada por las personas fueron la inmersión en las comunidades, el intercambio personal, las entrevistas a profundidad, entrevistas de la calle u ocasionales, sin obviar las fuentes y literatura existente relacionada con el objeto de trabajo de la investigación; un juicio adicional es que las cuatro narrativas –utilizando el concepto de Paul Ricoeur– son de ex-estudiantes del Doctorado en Educación, Artes y Humanidades que se imparte en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua, lo que permite aventurar que su formación apunta a un humanismo desde lo histórico, lo que a su vez permitirá lograr escenarios de mundos mejores. El planteamiento que se rescatan en los artículos es la esencia de estas culturas, que han contribuido al desarrollo económico, político y social de nuestra entidad.

Las problemáticas tratadas en estos artículos son sentidas y vienen a conformar esa identidad de los chihuahuenses, no puede pensarse la región noroeste sin estos tres grupos sociales que realizan sus actividades cotidianas, y tampoco se puede negar el problema del siglo: las movilizaciones de personas buscando formas de vida distintas a las de sus países de origen, me refiero a los migrantes, en concreto a los que se quedaron en la ciudad de Tijuana, y se rescatan esas historias de los migrantes en busca de futuros mejores.

En este punto es necesario preguntarnos por la utilidad de los trabajos que se agruparon en el área de historia... ¿son útiles? La respuesta es sí, porque nos permiten observar otros escenarios de seres vivientes que conforman su propia cultura y a la vez esos elementos son estructurantes de la cultura en general, entendiendo la cultura como las formas de decir y de hacer en nuestra sociedad chihuahuense.

Cinco artículos de investigación se ubican por los enfoques asumidos en la investigación por los métodos de la oralidad, como estudios de historia oral (Lara y Antúnez, 2014), a través de los escritos en los que los sujetos investigados aportaron con sus testimonios y sentires de un pasado vivido y que ahora es posible narrar, porque antes hubiera sido imposible hacerlo ya que, por ejemplo, en el caso de la guerrilla urbana de los militantes de la Liga 23 de Septiembre, al darse a conocer hubieran terminado apresados en el mejor de los casos y muertos en el peor. En el tiempo actual es posible manifestar las ideas que estaban presentes para ser parte de grupos sectarios que estaban en contra de las desigualdades sociales, los hechos violentos están presentes

entre quienes actuaron en esos grupos; las narrativas son vivas y, como se mencionó anteriormente, en este tipo de historias interesa el sentir de las personas, su actuación y cómo vivieron los acontecimientos. Las ideas que habían permeado a nuestro país después de los acontecimientos del triunfo de la Revolución cubana habían alimentado las ideas de igualdad entre la población, la cual las etiquetó de izquierdistas y de comunistas; a decir de los protagonistas de estos movimientos, era una lucha justa, por la redención de los marginados sociales y todos aquellos alejados del progreso social. La democratización y las luchas estudiantiles que no faltaron al asumir posiciones de izquierda y de apoyo a movimientos clandestinos están presentes en estos artículos de revistas científicas, así como los testimonios del surgimiento de una de las colonias periféricas de la ciudad de Chihuahua.

Sin duda los movimientos sociales que quedan agrupados en este rescate historiográfico como historicidad oral nos presentan la lucha por los espacios políticos, económicos y sociales de una sociedad que estaba a punto de colapsar precisamente por cerrar los espacios a las personas comunes; el cierre y el verticalismo coercitivo de una sociedad en decadencia es lo que se nos rememora con estos artículos científicos. Se recuperan también los procesos de identidad de uno de los grupos que arribaron a nuestro estado, lo que podríamos enunciar como una historia contada gracias a la oralidad. No está de más dejar por escrito que estos tipos de estudios a veces son descalificados precisamente por los testimonios que se brindan desde una posición o desde una sola perspectiva de quien narra; están también los olvidos patológicos, voluntarios y, como en este caso de las luchas urbanas, el deseo del triunfo que no llegó, pero es bueno preguntarnos: ¿Y lo que se hizo en aquel tiempo histórico valió la pena, fue útil? La respuesta es que definitivamente sí, porque son historias subalternas que nunca se hubieran dado a conocer si no fuera precisamente por la apertura y la flexibilidad de la disciplina de la historia y la historiografía gracias a sus modelos narrativos hoy en día.

Veintisiete artículos fueron ubicados en una historia narrativa del pasado (Acuña, 2014) que contribuye a rescatar la memoria colectiva con el fin de que no se pierdan los acontecimientos, así como su contribución a la definición de las identidades, pero, debemos decirlo, se quedan en el pasado por el pasado mismo, su valor radica en las fuentes para hacer el desarrollo histórico; no se puede mencionar que son estudios historicistas a la usanza de Leopoldo Ranke porque se presentan interpretaciones y valoraciones que van más allá del acontecimiento, con críticas y reflexiones, sin embargo en dichos artículos no se encontraron evidencias escritas, por lo menos que se apeguen a alguno de los planteamientos teóricos de algún paradigma, por lo que, con esta gran cantidad mencionada de artículos, el trabajo historiográfico que se realiza es de modo artesanal y responde a un método operativo, técnico de buscar fuentes, reconstruir el acontecimiento y hacer sus narraciones, que en ocasiones pierden el sentido porque no se establece la relación con el presente y no proyectan una construcción de futuro.

En somero resumen, los artículos hacen referencia a las influencias recibidas de preceptores del exterior del estado de Chihuahua para la reorientación del sistema educativo de nuestra entidad; las primeras cartillas para aprender a leer y escribir desde la época de la colonia y en la vida independiente; el surgimiento de las primeras escuelas en nuestro estado; los planes y programas de instituciones que aún se conservan activas; movimientos estudiantiles y obreros; estudios de género, y sociedades altruistas en bien de la educación; información valiosa pero cuyo uso en la vida cotidiana queda reducido solo al nivel cognitivo; artículos de gran valía, pero en solitario y sin eslabonamiento en las temporalidades. No se llega a las estimaciones del uso de la historia como historicidad de todo pasado en el presente que cree conciencia y se proyecte al futuro como la forma de construir desde nuestra disciplina el futuro de la sociedad deseada.

CONCLUSIONES

En el área de Historia e historiografía, de los 41 artículos científicos publicados y que fueron recabados, fue posible ubicarlos en cuatro grandes órdenes, no por la importancia sino por las formas de los abordajes de los objetos de investigación. La primera ordenación fueron los de posicionamiento teórico, los cuales se abocan a la recuperación de paradigmas utilizados en la investigación histórica, abundando en las reflexiones y análisis de la disciplina relacionadas con la utilidad del pasado para las configuraciones del futuro a partir del presente vivo. La segunda ordenación resultante fue la de los estudios de comunidad en los cuales el investigador se consideró inserto en la recuperación de la información y sentido de sus formas cotidianas de la reproducción de los modos de vida materiales e intelectuales. Los de la tercera categoría, estudios de historia oral, se refieren a la forma de utilizar métodos de la oralidad para el rescate de la información buscada, para ello se aprovecharon de las entrevistas o formas de comunicación personal, biográficas o narrativas interpretadas. Finalmente, la cuarta ordenación fue para las publicaciones en las que las fuentes documentales son las evidencias a partir de las cuales se estructuran los desarrollos sociohistóricos, está muy marcada la objetividad y son menores los juicios aventurados en esa relación dialéctica del pasado, presente y futuro, está el faltante de la discusión de las temporalidades, se quedan anclados en el pasado en ocasiones tan lejano que es difícil encontrar el sentido en esta sociedad del siglo XXI, en la cual la disciplina ha cambiado de ser en exclusiva la recuperación y narración de los acontecimientos del pasado, es eso, pero además la recuperación de los acontecimientos del presente y la creación de cosmovisiones de sociedades utópicas horizontales para evitar caer en las sociedades distópicas que inundan desde la literatura el caos natural y social que vaticinan.

Estamos lejos del materialismo histórico, o, ¿por qué no decirlo?, de Karl Marx (Blanco, 2004), de cuando sugirió la idea del socialismo, idea que se posicionó a nivel

mundial y no se ha presentado otra de semejante trascendencia, al menos hasta que esto se escribe. En el campo de la disciplina de la historia estamos quedando atrapados en callejones sin salida: se han dejado de lado las enseñanzas de Mark Bloch y Lucien Febvre que crearon la Escuela de Annales y el desarrollo en sus cuatro etapas posteriores; no tocamos lo reciente de la historia, la memoria, antes de convertirse en historia; hemos abandonado el motor de la historia que Marx identificó como la *lucha de clases* y que traducido a nuestros días sonaría a algo así como el abandono en que tenemos a la disciplina al quitarle lo humano y transformarla en objeto de estudio de una materia o curso escolar.

REFERENCIAS

- Acuña, O. Y. (2014). El pasado: historia o memoria. *Revista Historia y Memoria*, (9), 57-87. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=325132510003>
- Bonet, M. T. (2005). La narración histórica en la teoría de Paul Ricoeur. Fragmentos de un debate. *e-I@tina. Revista Electrónica de Estudios Latinoamericanos*, 3(12), 47-67. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=496451227004>
- Blanco, C. J. (2004). La historia como ciencia ideológica. Sobre el materialismo histórico (y filosófico) en el estado español. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, (10). <https://www.redalyc.org/pdf/181/18101004.pdf>
- Cause, M. (2009). El concepto de comunidad desde el punto de vista socio-histórico-cultural y lingüístico. *Ciencia en su PC*, (3), 12-21. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181321553002>
- Dosse, F. (2013). *La historia: conceptos y escrituras*. Nueva Visión.
- Lara, P., y Antúnez, Á. (2014). La historia oral como alternativa metodológica para las ciencias sociales. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, (20), 45-62. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65247751003>
- López, S. (2013). El proceso de escritura y publicación de un artículo científico. *Revista Electrónica Educaré*, 17(1), 5-27. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194125789002>
- Tozzi, V. (2009). Hayden White y una filosofía de la historia literariamente informada. *Ideas y Valores*, 58(140), 73-98. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80911887004>
- Zermeño, G. (2013). La ortodoxia historiográfica puesta a prueba: Michel de Certeau. *Historia y Grafía*, (40), 71-102. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58930552004>

Cómo citar este artículo:

Pérez Piñón, F. A., Tkocz, I., y Liddiard Cárdenas, S. (2023). Estados del conocimiento: artículos científicos. *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 7, e1686. <https://doi.org/10.33010/recie.v7i0.1686>



Todos los contenidos de RECIE. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.
